

Ecatepec, Estado de México a 4 de Marzo de 2021.

La escuela del siglo XXI

Autor: Berenice Rojas Juárez

Introducción

El ser humano pasa por distintas etapas en la vida, una de ellas es la infancia la cual por la sociedad esta catalogada como la etapa con mayor vulnerabilidad y con dificultades para poder sobrevivir ante un cambio constante, sin embargo, lo que muy pocas personas consideran es que la infancia es la etapa en la que el ser humano es capaz de evolucionar con mayor facilidad, ya que las habilidades y aptitudes son múltiples. La infancia es donde el aprendizaje se da sin complicaciones y esto se ve desarrollado desde el momento en que el niño comienza a comunicarse, ya que es capaz de lograrlo por si solo ante la presencia de una necesidad.

La escuela del siglo XXI

La escuela se ha enfrentado a constantes transformaciones que se han manifestado con el paso del tiempo. Uno de los mayores logros es haber sido reconocida teniendo un objetivo más allá de un cuidado asistencial, concepción que evolucionó hasta llegar a lo que hoy en día se conoce como la promotora que incide en formar a los futuros jóvenes del país, en donde se les debe brindar experiencias que les permitan construir conocimientos útiles para su vida cotidiana. El concepto que le daba anteriormente la sociedad a la educación preescolar, era considerada como un espacio en el que los niños asistían a jugar, sin embargo, esta idea también se transformó pues habría que reconocerse como una institución capaz de ofrecer experiencias en donde los niños pudieran desarrollar sus habilidades, destrezas y aprendizajes. Este cambio se produjo gracias a las diversas investigaciones que se presentaron, fundamentando la importancia que dicho nivel tiene en la vida de los seres humanos.

De este modo se superaron las perspectivas con las que se definía el nivel preescolar, gracias a las investigaciones y a que se empezó a considerar a la escuela como parte de la sociedad en donde se reconoce como una institución cambiante, la cual se va moviendo de acuerdo a las necesidades que demande la sociedad, sobre todo al considerar que estamos frente a un mundo globalizado, por lo tanto la escuela no es solo transmisora de aprendizajes, todo esto sin lugar a duda se debe ver reflejado en las prácticas docentes, las cuales también se tienen que mejorar con el fin de apoyar en la formación del tipo del sujeto que se quiere, buscando a una persona pensante, que pueda relacionarse con su entorno, que sea capaz de resolver problemas, y convivir en armonía.

A lo largo de este capítulo se podrá encontrar la recuperación de algunos de los cambios que ha sufrido la educación preescolar y como ésta, ha llegado a formar parte de los cambios sociales que se presentan día con día, así mismo examinar cual ha sido la razón principal para que este nivel exista, llevándonos a conocer que es lo que le brinda a los alumnos y de qué manera lo hace para tener un impacto en su vida.

La transformación de la sociedad, fines de la educación hoy

Las sociedades hoy en día han tenido una fuerte transformación, producidas a partir de los cambios globales en todos los sistemas que impactan en el mundo social, estos han repercutido de manera impresionante y rápida, llegando a una movilización acelerada en las instituciones, viéndose afectadas las familias y las escuelas, teniendo que promover un rumbo diferente, que brinden la atención a las nuevas necesidades, a las que se les debe dar atención, de esta manera la escuela ha intentado alcanzar una perspectiva diferente, llevándola a plantearse fines distinto a los de una educación tradicional donde tenía el marco perfecto para incrustar a sujetos pasivo, receptores y obedientes.

Hoy los fines de la educación son muy amplios y difusos, carente de certezas, sin embargo, son estos los que dan a conocer los fines de la escuela, dejando claro el tipo de sujeto que hoy en día se necesita, por lo tanto se busca que sea capaz de resolver problemas, sepan investigar, puedan expresarse, convivir sana y pacíficamente, sean autónomos y asuman distintos roles dentro de un grupo, a partir de esto se puede marcar una guía, que nos ayude a entender al tipo de sujeto que se espera formar, aunque esta mirada puede ser endeble, pero de inicio para tomar conciencia de hacia dónde podemos comenzar el camino de nuestras escuelas y de nuestra práctica que sirvan como un acompañamiento eficaz para las nuevas generaciones.

Por otra parte es importante mencionar que los fines de la educación en el siglo XXI están lejos de ponderarse y ser alcanzados ya que solo muchas de ellas han quedado en el papel de las reformas pero lejos de los hechos. Por otro lado para poder establecer cuáles serían los fines de la educación no bastaba con reconocer lo que se quería fomentar, más bien es necesario identificar el tipo de sujeto que se requiere formar a partir de las demandas del contexto actual, es por eso que se tuvo que conocer previamente las características de las personas, ese conocimiento serviría como apoyo en su formación, dando un gran paso al tener una visión más amplia, encontrando mayor conocimiento científico sobre los niños y la forma en la que éstos aprenden, concibiéndose así, como sujetos con habilidades, destrezas y competentes ³⁵ que les permitan desarrollarse en la vida. En todo este panorama de cambios hacia la educación preescolar, se han visto involucrados los programas de estudios, los cuales se han ido cambiando para poder ajustarse a las demandas de las sociedades del momento, como se puede recuperar en el programa de educación preescolar 2004.

La importancia de la educación preescolar es creciente, no sólo en México sino en otros países del mundo, también por razones de orden social. Los cambios sociales económicos (entre ellos, el crecimiento y la distribución de la población, la extensión de la pobreza y la creciente desigualdad social), así como los cambios culturales hacen necesario el fortalecimiento de las instituciones sociales para procurar el cuidado y la educación de los pequeños (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2004, p.13).

Por lo tanto al considerarlo como un cambio social, tiene que estar involucrada la educación, siendo la principal que tiene que empezar a visualizar las acciones que se van a tomar para atender inmediatamente a las necesidades del momento, revalorando lo que se esperaba anteriormente e identificando que del pasado aun debe figurar como una preocupación y que no tiene caso responder, porque no tendría ninguna relación con lo nuevo, lo mejor sería entenderlo para contrastarlo con la realidad y poder mejorar.

De esta manera se visualiza que la escuela está inmersa dentro de un contexto el cual permea en el establecimiento del trabajo diario de los que se involucran en la educación, mostrando interés por demostrar un impacto para el desarrollo de la sociedad evitando considerar un currículum, no como el único promotor de los aprendizajes, más bien este será adaptado para que a través de este se atiendan las necesidades de la comunidad. Ofreciendo nuevas oportunidades y experiencias para los estudiantes que les permitan tomar buenas decisiones dentro de su vida. La escuela se debe transformar para dejar de ser vista por la sociedad como un establecimiento de cuatro paredes en donde no puede entrar nada externo, presentando barreras que hacen difícil que la escuela sea parte de la sociedad.

Demostrando en ocasiones que la escuela va en un camino distinto a lo que se demanda, es aquí en donde entra el poder entender que si se considera una organización bien establecida, las instituciones educativas pueden dar un salto a lo que siempre se ha esperado. Como lo menciona Zabalza y Cerdeiriña (2014) "No son los países más ricos los que gozan de mejores escuelas, ni las escuelas mejor dotadas las que funcionan mejor dentro del mismo país" (p.11). Pues aquí tiene que ver el ideal que se tiene de las escuelas y que se espera de ellas, mostrando que tienen claro en que quieren impactar en los estudiantes. Como lo menciona el autor, no es necesario tener los mejores recursos más bien, la prioridad está en tener claro lo que se tiene que lograr con la educación. A todo este proceso se le suma el trabajo del docente, quien debe mostrarse como uno de los principales promotores para alcanzar los fines no establecidos por el currículum, sino los establecidos por las necesidades y conocimiento que se tiene del niño.

Como se ha venido mencionando los fines de la educación se establecen en los programas de estudio, pero quien los opera son los docentes, es por eso que no debe dejar de mencionarse el rol que cumple el maestro, ya que mantiene un

acompañamiento a sus alumnos para alcanzar los objetivos, reconsiderando que los docentes también se deben adaptar a los cambios constantes que tiene la educación, así como del significado que tiene la sociedad de su trabajo. En realidad lo que debe hacer un docente es conocer los objetivos de la educación a partir de su contexto para poder intervenir, de esta manera también transformar su práctica para que tenga un impacto hacia sus estudiantes, así como el conocimiento en el desarrollo de sus alumnos.

La dimensión educativa del profesionalismo implica tener conocimientos esenciales con respecto y a la profesión y a la praxis profesional. Esto incluye conocer la historia de la profesión y su ética, entendiendo las formas en que los niños se desarrollan y aprenden, así como mantenerse actualizados en temas públicos que influyen en la infancia y en la profesión. (Morrison, 2005, p.6)

Logrando comprender la importancia de conocer y tener los objetivos de la educación claros, así como el papel de la escuela y el docente en su intervención para alcanzarlos, debido a que si estos no existieran todas las escuelas irían en caminos distintos, en donde se estaría dando la razón a la concepción que tiene la educación, estableciendo que el nivel preescolar no incide significativamente en el impacto y alcance del aprendizaje de los niños. Por lo tanto el tenerlos presentes son un apoyo para la defensa del nivel, en donde entra en juego el trabajo diario que se realiza y los logros que se obtienen, no solo en aprendizajes si no en todas las características de su persona.

Secretaría de educación Pública. (2011). Programa de Estudios 2011 Guía para la Educación Preescolar. México. SEP. Secretaría de Educación Pública. (2012).

Orientaciones académicas para la elaboración del trabajo de titulación. México, D.F: SEP. Secretaría de Educación Pública. (2017).

Fines de la educación del siglo XXI. Nuevo modelo educativo. Recuperado de <http://www.gob.mx/sep/documentos/nuevomodelo-educativo-99339>.

Zabala, M. A. (2001). Calidad de la educación infantil. Madrid: NARCEA. Zabala, M. A., y Cerdeiriña, M. A. (2014).

Innovación y cambio en las instituciones educativas. Argentina: Homo Sapiens. Zabala, M. A., y Zabala, M. A. (2011). Los maestros y maestras de Educación Infantil. La formación del profesorado de Educación Infantil, 11(16), 103-113-98